Datos de Mercolleida – Abril 2019

Todos los caminos... ¡llevan a China!

El fulminante resurgir de la demanda china, que ha llegado a todos los países exportadores, ha coincidido con una oferta de cerdos estacionalmente a la baja en todas partes y, en Europa, con unos stocks de congelado relativamente limitados en comparación a otros años (por el temor a la PPA). El resultado es que el precio internacional del cerdo se ha ido a buscar un nuevo nivel, considerablemente más alto que el de meses anteriores, y que delimita un nuevo "terreno de juego" para 2019. En lo que llevamos de año, desde su mínimo a su actual máximo, las cotizaciones del cerdo han ganado un +23% en España, de forma progresiva desde febrero; del +15% al +18% en Alemania, Dinamarca y Francia, prácticamente todo en estas dos últimas semanas de marzo; un +12% en China, también desde mediados de marzo y tras haber bajado en febrero; y un espectacular +46% en Estados Unidos, donde el precio se fue a mínimos históricos también en febrero y se ha recuperado a grandes saltos en marzo.

Obviamente, en el origen de todo esto está el hundimiento de la cabaña porcina de China a causa de la PPA, iniciada en la segunda mitad de 2018 y que solo ha ido a mucho más desde entonces, y la consiguiente pérdida de producción porcina que se avecina en este país una vez liquide los stocks de carne de que dispone aún, fruto de la fuerte matanza (por temor a la PPA) mantenida en este último medio año. Con lo que habrá que pensar que la demanda china que ha irrumpido en marzo en la UE y Estados Unidos es tan solo la primera oleada: son coberturas de traders y fabricantes para reconstituir stocks de congelado, bien sea para revalorizarlos después, bien sea para utilizarlos cuando los precios se vayan todavía más en China durante el verano, ya que será entonces cuando falten los cerdos de esas cerdas sacrificadas un año atrás. El precedente que todo el mundo tiene en la cabeza de una demanda china que le dio la vuelta al mundo porcino es la primavera de 2016, cuando los precios del cerdo en los países exportadores estaban hundidos y las masivas compras chinas de carne los levantaron en un par de meses un +30%. Ahora, todo el mundo ha aprendido la lección: los exportadores europeos creen que pueden vender más caro si no se precipitan y gestionan bien las cantidades que comprometen, pero los importadores chinos saben también que su necesidad compradora dispara siempre los precios e intentarán entrar y salir del mercado para gestionar su demanda. De hecho, esta semana parece que los chinos ya

MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO
SEMANA DEL 25 AL 31 DE MARZO DE 2019

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	1,60	+0,10
Holanda: Beursprijs	Vivo	1,16	+0,06
Francia MPB	Canal TMP 56	1,333	+0,050
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,187	+0,040
Bélgica: Danis	Vivo	1,09	+0,09
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	Tendencia	+0,075
Dinamarca. Danis	Canal 61%	1,29	+0,07

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,274 - Alemania 1,25 – Francia 1,19 - Holanda 1,17 - Bélgica 1,20.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES – SEMANA 13/ 2019			
Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida			
LECHÓN NACIONAL	18-24 de marzo	25-31 de marzo	1 - 7 abril
Precio Base Lleida	49,00	49,50	50,00
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	63,00	60,00	----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.
* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: Precio efectivo de la semana anterior reajustado.
** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

se muestran un poco más renuentes a seguir aumentando las cantidades compradas, ya que la subida del nivel de precios de los europeos ha sido muy brusca y tampoco quieren recalentar más el mercado, cuando esto solo ha hecho que empezar. En el fondo, se trata de intentar cerrar contratos de suministro a largo plazo por parte de los importadores, que saben que necesitarán más carne, mientras que los exportadores, interesados también en esa seguridad del largo plazo, juegan con el margen que les da el operar en el día a día en un mercado tendencialmente alcista.

La cuestión de fondo es que, mientras los precios europeos están ya muy cerca del nivel de 2017, el chino sigue un -5% por debajo: ha de subir más China para que los europeos ganen competitividad. Pero, de momento, la situación china ha provocado también que, en estos últimos días, los importadores del sureste asiático (Japón, Corea, Vietnam…), preocupa-dos por la subida de precios internacionales y la previsible tensión en los suministros que puede haber a lo largo de 2019, empiecen ahora a demandar más carne para hacerse con stocks suficientes y cubrirse mínimamente las espaldas. Paralelamente, el fabricante europeo se muestra cada vez más preocupado por este encarecimiento súbito de su materia prima, ya que su operativa en Europa se mueve siempre a más largo plazo (hay contratos cerrados en base al nivel anterior de precios más bajos del cerdo) y la gran distribución comercial, si no puede repercutir precios más altos al consumidor, poco margen estará dispuesta a ceder hacia abajo… Pero esto es oferta y demanda pura y dura.

Faltan cerdos, hay ya menos producción de carne en Europa y hay una fuerte demanda importadora por parte de China. La subida de precios se ha dado en todo el mundo y está basada en factores de mercado, no en especulaciones: todo está más caro porque alguien está dispuesto a pagarlo y compra mucho. No hay vuelta de hoja; otra cosa es que, puntualmente, el mercado se tome un descanso para asimilar niveles de precios.

En todos los países, los productores intentan gestionar sus salidas sabiendo que a la semana siguiente los cerdos serán más caros, por lo que tampoco se quiere perder peso. A partir de aquí, los compromisos adquiridos fuerzan que el peso, a pesar de todas las retenciones que pueda hacer el particular, baje cada semana. Y, al final, como y viene sucediendo en los últimos años, ganaderos y productores miran a los festivos de Semana Santa como una tregua a la que agarrarse para recuperar peso los primeros y recuperar oferta los segundos. ■